



**“Amados, amémonos  
los unos a los otros,  
porque el amor es de Dios.”**

## Clemente de Alejandría y la Apokatastasis

Extraído de los escritos de J.W. Hanson



*Clemente de Alejandría - nacido el año 150 DC, murió el año 220 - fue inspirado por Panteno. Sabemos por los escritos de Eusebio que este distinguido erudito y maestro estaba al frente de la escuela Catequética de Alejandría ya en 100-120 DC. La tradición afirma que fue fundada por los apóstoles. Clemente sucedió a Panteno como presidente de la escuela en 189, para ser sucedido por Orígenes, alrededor de 202. Clemente sostuvo que el verdadero gnóstico era el perfecto cristiano. Los padres de Alejandría no tenían ninguna hostilidad a la palabra “gnóstico”, bien entendida, para ellos significaba el cristiano que usa la razón y la filosofía para fortalecer su fe.*

---

En este momento Alejandría era la segunda ciudad en el mundo, con una población de 600.000 habitantes, su gran biblioteca contenía de 400.000 a 700.000 volúmenes, se dice que en un tiempo se reunieron 14.000 estudiantes, y fue el centro de aprendizaje del mundo, de la cultura y del pensamiento; los buscadores de la verdad y del conocimiento de todas las regiones buscaron inspiración en sus santuarios. Es sobre todo de interés para nosotros, no como el centro de irradiación de la influencia cristiana, sino porque sus profesores y la escuela enseñaron la salvación universal.

Pasajes de las obras de Clemente, sólo unos pocos de los cuales citamos, bastarán para establecer el hecho de que él enseñó la restauración universal.

"Porque todas las cosas se ordenan, tanto universal y, particularmente por el Señor del universo, con miras a la salvación del universo. Pero las correcciones necesarias, por la bondad del gran juez y supervisor, a través de los ángeles acompañantes, a través de varias sentencias anteriores, a través de la sentencia definitiva, obligan a arrepentirse incluso a los que se han vuelto más crueles".

"Así que Él salva a todos; pero a algunos los convierte mediante sanciones, otros Le siguen por su propia voluntad, y en conformidad con la dignidad de su honor, que toda rodilla se doble ante él de las cosas celestiales, terrestres e infernales (Fil. 2:10), es decir, los ángeles, los hombres, y las almas que antes de su venida emigraron de esta vida mortal."

"Porque hay correcciones (padeia) parciales que se llaman castigos (kolasis), que muchos de nosotros que hemos estado trasgresión incurrimos por haber caído de la gente del Señor. Pero tal como los niños son castigados por su maestro, o su padre, también lo somos nosotros por la Providencia. Pero Dios no escarmienta (timoria) porque el escarmiento (timoria) es la venganza por el mal. Él castiga, sin embargo, para el bien de aquellos que son castigados colectiva e individualmente ".<sup>(1)</sup>

Este pasaje importante es muy instructivo a la luz que arroja sobre el uso de las palabras griegas. La palabra traducida por "correcciones" es la misma que en Hebreos 12:9, "corrección", "disciplina" (paideia); "castigo" es de *kolasis*, traducido como "castigo" en Mat. 25:46, y el "escarmiento" es *Timoria*, la palabra con la cual Josefo definió al castigo, pero que nuestro Señor nunca empleó, y que Clemente declara que Dios nunca inflige.

"La naturaleza divina no está enfadada, sino que está alejado del enfado, porque es un excelente truco para asustar a fin de que no pequemos. Nada es odiado por Dios"<sup>(2)</sup>. Así que incluso si *aionios* (Mateo 25:46) significase duración ilimitada, Clemente diría que fue utilizado como una instrucción - para contener al pecador. Debe decirse, sin embargo, que Clemente rara vez usa *aionion* en relación con el sufrimiento.

---

---

Clemente insiste en que el castigo en el Hades es de recuperación y de restauración, y que las almas castigadas son limpiadas por el fuego. El fuego es espiritual, purificante <sup>(3)</sup> del alma. "Los castigos de Dios son salvadores y disciplinarios (en el Hades), conducen a la conversión y al arrepentimiento mas que a la muerte del pecador, (Ezequiel 18:23, 32; 33:11, etc.) y especialmente ya que las almas, aunque oscurecidas por las pasiones, cuando se liberan de sus cuerpos son capaces de percibir con más claridad a causa ya no ser obstruidas por la carne miserable."<sup>(4)</sup>

De nuevo define la palabra importante *kolasis* que nuestro Señor usa en Mat. 25:46, y muestra en qué se diferencia de la palabra totalmente diferente *timoria* utilizada por Josefo y los escritores griegos que creían en el sufrimiento irremediable. Dice: "Él (Dios) castiga a los desobedientes, porque el castigo (*kolasis*) es por el bien y provecho del que es castigado, porque es la corrección de uno que se resiste, no voy a conceder que su deseo es tomar venganza. La venganza (*timoria*) es un desquite del mal realizado en interés del vengativo. Él (Dios) no desea de vengarse de nosotros, ya que nos enseña a orar por los que nos ultrajan (Mateo 5:44).<sup>(5)</sup> Por tanto, el buen Dios castiga a favor de estas tres causas: En primer lugar, para que el que es castigado (*paidnomenos*) pueda llegar a ser mejor que su antiguo yo; luego para que aquellos que son capaces de ser salvos sean advertidos; y en tercer lugar, para que el que está lesionado, no sean fácilmente despreciado, y sea aptos para recibir la lesión. Y hay dos métodos de corrección, el instructivo y el punitivo, <sup>(6)</sup>que hemos llamado disciplina."

El lector de las traducciones de los Padres griegos es inducido a error porque diferentes palabras griegas son traducidas como "castigar". *Timoria* siempre debe ser traducido como "venganza" o "tormento"; *kolasis* como "castigo", y *paideia* como "corrección".

"Si en esta vida hay muchas maneras para la purificación y el arrepentimiento, ¡cuántas más debe haber después de la muerte! La purificación de las almas, cuando se separen del cuerpo, será más fácil. No podemos poner ningún límite a la capacidad del Redentor; para redimir, rescatar, disciplinar, es su trabajo, y así seguirá funcionando después de esta vida."<sup>(7)</sup>

Clemente no consideró bueno expresarse con más detalle y frecuencia respecto de este punto de la doctrina, porque lo consideraba una parte del conocimiento gnóstico o esotérico, que no sería bueno que los ignorantes oyesen porque podría causarles daño, por lo que dice: "En cuanto al resto, estoy en silencio y alabo al Señor." El tiene "miedo a poner por escrito lo que no me atrevería a leer en voz alta." Cree que este conocimiento no es útil para todos, y que el miedo al infierno puede evitar que los pecadores pequen. Y sin embargo, no puede resistirse a declarar: "¿Y cómo es Salvador y Señor, y no Salvador y Señor de todos? Pero él (Cristo) es el Salvador de los que han creído, porque quisieron saber, y de aquellos que no han creído que es el Señor, hasta que por ser llevados a confesarlo recibirán la adecuada y bien adaptada bendición para ellos mismos que viene de Él. "

---

---

Esta extensión del día de la gracia a través de la eternidad se expresa también en la "Exhortación a los Paganos" (ix): "La gracia de su promesa es abundante, si hoy escuchamos su voz. Y este hoy se extiende a cada nuevo día, de manera que el hoy puede durar mucho tiempo (Heb. 3:7-13). El hoy y la posibilidad de aprender permanecen hasta la consumación. Y en la consumación, el verdadero hoy, el día sin término de Dios, se convierte en eternidad". Su referencia a la resurrección demuestra que él la consideraba como la liberación de los males de este estado del ser. Antes del estado final de perfección, el fuego purificador que da sabiduría separará a los errores del alma; el castigo purgante sanará y curará.

#### *Notas*

1. Strom, VII, ii; Pedag. I, 8; en I Juan 2, 2; Comenta sobre sed etiam pro toto mundo, etc. ("Proinde universos quidem salvat, sed alios per supplicia convertens, alios autem spontanea, assequentes, voluntate, et cum honoris dignitate (Fil. 2:10) ut omne genu flectatur ei, caelestium, terrestrium et infernorum; hoc est angeli, homines, et animæ quæ ante adventum ejus de hac vita migravere temporali.") Strom. VII, 16.
  2. Paed I, viii.
  3. Strom. VII, vi.
  4. VI, vi; VII, xvi; VI, xiv; VII, ii.
  5. Poedag. I, viii.
  6. Strom. IV, xxiv.
  7. Citado por Neander.
-